

NUMERO: 43

FECHA: Septiembre-Octubre 1991

TITULO DE LA REVISTA: TLC: Trabajo y Ecología

INDICE ANALITICO: Energéticos y TLC

AUTOR: Godofredo Vidal [*]

TITULO: Petróleo, Política y Comercio en el TLC

TEXTO:

La inversión extranjera en las actividades reservadas a Pemex ha surgido como el asunto más candente en las negociaciones para formar una zona de libre comercio norteamericana. En agosto de 1989, el gobierno mexicano decretó la reclasificación de la industria petroquímica, reduciendo drásticamente las áreas reservadas al monopolio de la empresa estatal. [1] El objetivo entonces declarado fue favorecer la inversión privada nacional y extranjera en el desarrollo de la industria petroquímica. Sin embargo, conforme el proceso de negociaciones comerciales entre México, los Estados Unidos y Canadá se ha ido profundizando, han surgido sistemáticas demandas, específicamente del gobierno y empresas de los Estados Unidos, aunque también de Canadá, para obtener una apertura integral de la industria petrolera mexicana a la inversión foránea.

El argumento central detrás de esta situación es el que Pemex no está en condiciones de negarse a aceptar la inversión extranjera en sus actividades de exploración, extracción y en la petroquímica básica.

Actualmente, un argumento similar predomina, según el cual el gobierno mexicano no está en capacidad de elegir, y deberá recurrir al capital privado internacional para sufragar los costos de la modernización del sector petrolero. Estos argumentos, sin embargo, no han sido claramente expresados por el gobierno de México o la administración de Pemex que no dan muestras de tener una posición muy clara al respecto. Sin embargo, algunos trozos de información dispersa -aquí y allá- logran dar un panorama del clima político que prevalece sobre los intenciones de convertir a Pemex en una empresa nominal.

El argumento básico es la crisis de Pemex. Por ejemplo, estudios del Departamento de Energía [2] de los Estados Unidos señalan que de no inyectarse una fuerte dosis de capital en labores de exploración y extracción, México se vería en la necesidad de importar petróleo para el año 2004, Pemex está agobiada, según este estudio, por una inversión anémica, altos impuestos y una demanda externa e interna crecientes.

En esta misma línea, la Subdirección de Finanzas de Pemex ha informado que requerirá de 30 mil millones de dólares en inversiones en los próximos cinco años, y que una gran parte de ellos tendrán que venir del extranjero.

De acuerdo a la Embajada norteamericana en México, sólo la modernización de las plantas petroquímicas requiere, durante el sexenio salinista, de 4 mil 700 millones de

dólares en nuevas inversiones, o de lo contrario, México tendrá que gastar más de 9 mil millones de dólares en importaciones de productos petroquímicos. [3]

El proceso de penetración de las inversiones extranjeras en las actividades petroleras se ha intensificado notablemente a raíz del comienzo de las negociaciones para formalizar un Acuerdo de Libre Comercio. Desde mayo del año pasado que se hizo público el "proyecto de la Cuenca del Golfo" con la participación de inversionistas extranjeros y nacionales, en el que se ha intentado vincular la seguridad energética de los Estados Unidos con la seguridad económica mexicana, [4] hasta la línea de crédito atado que el Eximbank de los Estados Unidos otorga a Pemex en noviembre del año pasado, hay una aparente continuidad. El contrato otorgado a la empresa norteamericana Triton, en abril de este año, para realizar trabajos de exploración de yacimientos petrolíferos marca un nuevo rumbo a la estrategia gubernamental sobre la política petrolera mexicana.

La participación del capital norteamericano en las actividades constitucionalmente privativas de Pemex ha sido vista por la International Trade Commission de los Estados Unidos "como una potencial relación simbiótica en la que los Estados Unidos vería reforzada su seguridad nacional, y a la vez ofrecería una inyección de actividad a las deprimidas actividades de exploración petrolera de las empresas norteamericanas". [5] Sin embargo, casi todos los participantes norteamericanos en este debate, coinciden en que no hay necesidad de "inflamar los sentimientos mexicanos" demandando una apertura radical de Pemex al capital foráneo, y reconocen que Pemex está buscando actualmente formas de admitir capitales extranjeros, manteniendo un control nominal" del sector. [6]

La voz discordante la ha ofrecido Bernardo Grossling, reconocido experto del Servicio Geológico de los Estados Unidos, para quien Pemex es una empresa bastante eficiente, sin problemas para aumentar su producción un 25% sostenidamente, hasta por 8 meses, "sin invertir un sólo centavo", pero que "por razones políticas, no lo van a admitir". Grossling, después de señalar que si se abrieran las compuertas de las áreas reservadas a Pemex a los capitales internacionales, la producción de crudo sería duplicada en 4 años, y cuadruplicada en 10 años. Sin embargo, dice Grossling, la urgencia por aumentar la producción no es de Pemex y hacerlo "requiere una negociación". [7] Comentando las afirmaciones de Grossling Henry Santiago, funcionario del Departamento de Energía de los Estados Unidos, anotó que "temo que lo que afirma acerca de Pemex es demasiado optimista".

TITULO DEL RECUADRO:

Una crónica del asunto petrolero en las negociaciones comerciales entre México y los Estados Unidos [**]

Clara Hernández [***], Godofredo Vidal [*4]

RECUADRO:

4-junio 90:

El sub-director de petroquímica de Pemex, Raúl Robles Segura, declaró que inversionistas nacionales y extranjeros están interesados en financiar proyectos referentes a la petroquímica básica.

13-junio 90:

El presidente de México, Carlos Salinas, dijo que las restricciones que impone el artículo 28 de la Constitución no serán puestas en la mesa de negociación del ALC.

15-junio 90:

La representante de negociaciones comerciales de los Estados Unidos Carla Hills, advirtió que ante el hecho de que las reformas económicas realizadas en México han sido establecidas por decreto y que "existe una gran preocupación en la comunidad empresarial, de que esos decretos puedan ser fácilmente revertidos en el futuro". Hills manifestó claramente que el gobierno de Washington pedirá modificaciones al artículo 28 de la Constitución Política de México, que reserva para el Estado el manejo y control de los sectores estratégicos de la economía.

9-agosto 90:

La Canacindra expresó su temor de que se hagan cambios a la Constitución y se reclasifiquen nuevamente los productos petroquímicos.

13-agosto 90:

En Washington, y ante la invasión iraquí a Kuwait, los secretarios de la SRE y SHCP, Solana y Aspe, respectivamente, ofrecieron aumentar las ventas petroleras a los Estados Unidos en 100 mil barriles diarios, durante dos meses. El secretario del Tesoro de Estados Unidos agradeció el gesto diciendo: "nosotros no habíamos pedido nada, y el presidente Salinas fue suficientemente amable en ofrecerlo", comentando que Venezuela hizo lo mismo pero con 500 mil barriles diarios. El director de Pemex mostró su desacuerdo con la decisión, argumentando límites técnicos en la capacidad de producción de Pemex.

3-Sept 90:

Un consultor no identificado de Petróleos Mexicanos Internacionales afirmó a la revista Oil & Gas Journal, que el gobierno mexicano podría acudir al mercado spot y mencionó la "sorprendente decisión de aumentar en 100 mil barriles diarios la producción petrolera, con el fin de satisfacer la demanda norteamericana".

6-sept 90:

La revista Business Week, comentó que el gobierno de México tiene en el petróleo una importante carta de negociación en las negociaciones del ALC con los Estados Unidos, pero que la oposición a modificar la Constitución es un obstáculo.

11-sept 90:

Ortiz ex-secretario de la OPEP afirmó que "México debe abrir las puertas" a la inversión extranjera en materia petrolera.

20-sept 90:

Carla Hills advirtió que "México debía considerar reformas a su Ley de Inversiones Extranjeras, para eliminar restricciones en industrias clave, como en petróleo, servicios financieros y bienes raíces... Los inversionistas creen que podría hacerse más para liberalizar la inversión, porque las nuevas regulaciones sólo son actas administrativas."

21-sept 90:

El sub-secretario de Comercio de los Estados Unidos, Julius L. Katz expresó que su gobierno buscará que México haga cambios en la política petrolera.

21-sept 90:

El presidente de la Coordinadora de Organismos Empresariales, Juan Gallardo Thurlow, reconoció que Pemex podría verse obligado a incluir en el ALC los sectores de refinación y producción de petróleo.

24-sept 90:

El director de Inversión Extranjera y Comercio Exterior de la SHCP, desmintió que el petróleo sería incluido en la mesa de las negociaciones del ALC.

25-sept 90:

El director de Fomento Industrial de Canacintra, dijo que "el petróleo, al ser el pivote del desarrollo futuro del país, no puede quedar sujeto a negociaciones en una primera fase."

27-sept 90:

Carlos Salinas de Gortari, Presidente de México, reiteró ante la televisión norteamericana que "están definidos los límites" del ALC con los Estados Unidos.

2-oct 90:

Henry Santiago, director para México del Departamento de Energía de los Estados Unidos, informó que su dependencia buscará la inclusión del sector energético mexicano, particularmente la petroquímica básica mexicana, en las negociaciones del ALC.

3-oct 90:

Gonzalo Martínez Corbalá, secretario de la Gran Comisión de Energéticos del Senado mexicano, afirmó que no se descarta la posibilidad de incluir el petróleo como tema de discusión en las negociaciones comerciales con los Estados Unidos y dijo que "sería factible" un financiamiento externo para aumentar la exploración y producción petrolera.

3-oct 90:

El sub-secretario de la SEMIP, Alberto Escofet, rechazó que exista presión norteamericana y que el petróleo no será incluido en el ALC.

4-oct 90:

David Winfield, embajador de Canadá en México, consideró que el petróleo mexicano debe estar entre los temas a negociar en el ALC.

4-oct 90:

El presidente de la Asociación Nacional de la Industria Química aseguró que la industria petrolera si está contemplada en las negociaciones del ALC, y Francisco Rojas, director de Pemex, comentó que "la industria petroquímica sabrá enfrentar el reto".

4-oct 90:

John Foster, presidente de la Comisión McDonald de Canadá, declaró que su país tiene mucho interés en el petróleo mexicano y que "los Estados Unidos por ningún motivo dejará que quede fuera de las negociaciones del ALC."

5-oct 90:

El encargado de las negociaciones del ALC, Herminio Blanco, aseveró que "el sector energético, específicamente la exploración y explotación de los recursos están restringidos al mercado mexicano."

5-oct 90:

El presidente de CONCANACO, Hugo Villalobos, aseguró que el petróleo es la "carta más fuerte en la negociación del ALC, y deberá incluirse."

10-oct 90:

Bernardo Grossling del Servicio Geológico de los Estados Unidos, afirmó que si el sector financiero internacional tuviera acceso a la inversión en Pemex, la producción se duplicaría en 4 ó 5 años, a 5 millones de barriles diarios, y a 10 millones de barriles diarios en 10 años.

13-oct 90:

El director de la ANIERM, Humberto Simoneen, advirtió que los negociadores mexicanos "no deben ser sometidos a presiones de cualquier tipo" y que debe incorporarse tanto el tema petrolero como el de la migración de mexicanos a Estados Unidos en el ALC.

16-oct 90:

J. Gallardo Thurlow, representante de la COECE en las negociaciones del ALC, descartó la inclusión de los energéticos en las negociaciones del ALC.

16-oct 90:

David Windfield, embajador de Canadá, subrayó el interés de su país en que el petróleo y la petroquímica mexicana se incluyan en el ALC.

18-oct 90:

El titular de SEMIP, Fernando Hiriart Balderrama, dijo que el gobierno ha sido claro en señalar que el petróleo no formará parte del ALC, y que "por el momento, México tiene capacidad para incrementar su plataforma de producción petrolera en un barril diario."

18-oct 90:

El sub-secretario para la Administración de Comercio Internacional del Departamento de Comercio de Estados Unidos Roger Wallace, manifestó que "el gobierno norteamericano quisiera tener un acuerdo tan amplio como sea posible" que incluya al sector petrolero, aunque dijo que "somos sensibles a la Constitución mexicana."

19-oct 90:

Herminio Blanco Mendoza, jefe del equipo negociador de SECOFI, dijo que los sectores estratégicos definidos por la Constitución, como el petróleo, no estarán sujetos a negociaciones en el ALC.

19-oct 90:

El sub-secretario de Industria e Inversión Extranjera de la SECOFI, Fernando Sánchez Ugarte, reiteró que "la posición del gobierno de México es muy clara y el petróleo no va a negociarse dentro del ALC", y que la Ley de Inversiones Extranjeras no va a modificarse.

21-oct 90:

El presidente de Concamin, Luis Cárcova García, afirmó que "definitivamente no se incluirá el petróleo ni otras paraestatales en las negociaciones con Estados Unidos."

23-oct 90:

David Rondfeld, de la RAND Corporation, consideró que el petróleo podría ser un anzuelo del gobierno mexicano para atraer mas inversión extranjera, y que incluirlo en el ALC es mas una cuestión política que económica.

26-oct 90:

Serra Puche, secretario de Secofi, aseguró que "el petróleo seguirá vendiéndose a precios del mercado" y que el tema de la migración no será incluido en el ALC; Herminio Blanco dijo que "la Constitución no esta en la mesa de negociaciones."

26-oct 90:

Serra Puche y Robert Mosbacher, secretario de Comercio de México y Estados Unidos, respectivamente, manifestaron que debido a las restricciones de la Constitución mexicana, los temas del petróleo, la petroquímica básica, electricidad y ferrocarriles, no serán incluidos en las negociaciones del ALC.

28-oct 90:

Pemex informa que, a causa de la guerra en el Medio Oriente, aumentó su producción diaria de petróleo en 100 mil barriles diarios, para exportar a los Estados Unidos.

30-oct 90:

El representante adjunto para México y Canadá de la Oficina Comercial de la Casa Blanca, Donald Abelson, demandó a México enmendar su Ley de Inversiones Extranjeras y abrir al capital foráneo "industrias clave, como la del petróleo y los servicios financieros" que pertenecen al estado por ley.

13-nov 90:

Pemex y Ensa Corp, de Dallas, comenzaron los trámites para la construcción de un gasoducto binacional.

27-nov 90:

El Wall Street Journal comentó en su edición de ayer, que México "necesita desesperadamente" de la inversión estadounidense, por lo que Salinas tendrá que buscar la forma de conseguir capitales norteamericanos, "sin comprometer el nacionalismo mexicano por el petróleo."

23-nov 90:

En vistas a su visita a la Ciudad de Monterrey, el presidente de los Estados Unidos George Bush, señaló que "México, como vecino inmediato y abastecedor de petróleo, juega un papel mayor en nuestro sistema energético" y que "reconocemos que el petróleo ha sido con frecuencia un área de sensibilidad especial para México, particularmente en sus relaciones con los Estados Unidos. Sin embargo, reconociendo la determinación de México para controlar la propiedad de sus recursos, estoy convencido de que hay áreas importantes en que podemos trabajar juntos, y podrían ser mutuamente ventajosa para inversiones acentuadas y la exploración de petróleo y gas natural", Bush comentó que "por supuesto que queremos tener acceso al petróleo mexicano."

26-nov 90:

El presidente Salinas, dijo en Monterrey, que "México no aceptará contratos de riesgo o documentos que conlleven propiedad compartida o descubrimiento de recursos petroleros, como parte del acuerdo de libre comercio". Mencionó asimismo que se aceptarían contratos de servicios en operaciones petroleras con capitales privados nacionales y extranjeros, pero no en la exploración. Salinas de Gortari mencionó la cifra de 7 mil millones de dólares necesaria para ampliar la plataforma petrolera mexicana.

28-nov 90:

Durante la reunión de los presidentes Salinas y Bush en Monterrey, se anunció un crédito de 1 mil 500 millones de dólares, que otorga Eximbank de los Estados Unidos a Pemex, para la compra de equipos y contratos de servicios. Asimismo, Nicholas Brady, secretario del Tesoro de los Estados Unidos anunció que México ha iniciado trámites para obtener una línea de crédito de 5 mil 600 millones de dólares para financiar proyectos de exploración y extracción de crudo. Fuentes relacionadas con la industria petrolera norteamericana comentaron que este es un paso para abrir las puertas de Pemex a la inversión privada extranjera. Brady comentó que Bush no mencionó el futuro del patrimonio petrolero mexicano en su reunión con Salinas, por ser un asunto constitucional de México.

28-nov 90:

Héctor Hernández Cervantes, director de Bancomer, afirmó que los Estados Unidos presionarán a México para incluir en el ALC, el abastecimiento seguro de petróleo a los Estados Unidos.

28-nov 90:

Claudia Smadja, directora del World Economic Forum afirmó que el secretario de SEMIP le hizo saber que México estaría dispuesto a una mayor desregulación en la industria petroquímica y a otorgar mayores facilidades a los EU para la obtención de crudo.

28-nov 90:

El presidente Salinas de Gortari afirmó que aunque George Bush no mencionó el tema de la propiedad del petróleo mexicano, él lo hizo para reafirmar que "no modificaremos la disposición constitucional."

30-nov 90:

Al llegar a los EU, después de su visita a Monterrey, el presidente de los EU George Bush, declaró que "México está disputado a abrir campos a empresas petroleras norteamericanas para que participen conjuntamente en obras y servicios públicos relacionados con la industria." Mencionó que Estados Unidos no quiere la propiedad del petróleo ni otros recursos minerales de México sino la participación conjunta en la exploración y la explotación del hidrocarburo."

15-ene 91:

El sub-secretario de SEMIP, Alberto Escofet, señaló que "la política petrolera de nuestro país está perfectamente definida; haya o no guerra en el Medio Oriente, no se aumentará la producción ni se modificará la plataforma de exportación fijada para este año, que es de 1 mil 360 millones de barriles diarios."

5-feb 91:

"Dick" Patterson, gerente de relaciones gubernamentales de Dow Chemical Co. y presidente del Comité Asesor de la Industria Química de los EU para las negociaciones del ALC con México, advirtió que "si la petroquímica no configura en las negociaciones, podríamos decidir oponernos activamente al ALC."

15-feb 91:

El consejero para asuntos internacionales, del Comité de Finanzas del Senado de los EU, Eric Biel, sostuvo que para los EU es indispensable la inclusión del petróleo en el ALC con México, por lo que deberán buscarse mecanismos que permitan el acceso del capital foráneo a los procesos de extracción y refinación "sin que se modifique la Constitución mexicana."

21-feb 91:

Ante el Comité de Medios y Arbitrios de la Cámara de Diputados de los EU, Carla Hills, expresó que "se buscará privatizar todas las empresas paraestatales mexicanas, excepto Pemex."

1-mar 91:

John Dingel, presidente del Comité de Energía y Comercio, de la Cámara de Diputados de los EU, afirmó, en una carta a Carla Hill, que condicionaría su apoyo al ALC a la inclusión en las negociaciones el tema del petróleo y los energéticos.

4-mar 91:

De acuerdo a la información de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público los EU están manejando políticamente los créditos otorgados por el Eximbank a Pemex, a fin de obtener ventajas en materia petrolera, y han condicionado tales préstamos a la compra de material, equipo y tecnología estadounidense. La encargada del Eximbank para créditos a México, Marion Hinchman, comentó el informe de la SHCP diciendo que "eso es precisamente para lo que existe el Eximbank."

13-mar 91:

En una encuesta sobre la opinión de las empresas Dow Chemical, Exxon y Chevron, la oficina de la Contraloría de los EU (GAO), se recomendó la autonomización de la industria petroquímica básica de Pemex, y se considera que "no existen impedimentos constitucionales" para esta acción.

19-mar 91:

El presidente mexicano, Carlos Salinas, reitero que la soberanía nacional sobre los hidrocarburos no se negociará. Rojas Gutiérrez, director de Pemex, aclaró que "Pemex no está en venta."

21-mar 91:

Los negociadores de EU y Canadá, Carla Hills y Donald Cambell, respectivamente, coincidieron en que se podrá trabajar en áreas de inversión y tecnología petrolera, pero que los EU no pretenden obtener la propiedad del hidrocarburo.

CITAS:

[*] Profesor-investigador, Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco

[**] Fuentes: Excélsior, El Financiero, La Jornada, Revista Proceso.

[***] Estudiante de la carrera de sociología, UAM-Azcapotzalco.

[*4] Profesor de sociología, UAM -Azcapotzalco.

[1] Ver International Trade Commission, Recent Trade and Investment Reforms Undenaken by Mexico and Implications for the United States, USITC publication 2275, april 1990.

[2] Citado por George Grayson, "México Moves toward modernization", Current History, March, 1991.

[3] ITC. Recent Trade and Investment Reforms Undenaken by Mexico and Implications for the United States, USITC publication 2275, April, 1990.

[4] El Financiero, mayo 18 y 21 de 1990.

[5] International Trade Commission, Summary of View on Prospects for Future United States-Mexican Relation, USIT publication 2326, October, 1990.

[6] ITC, Recent Trade and Investment Reforms Undenaken by Mexico and Implications for the United States, USITC publication 2275, October, 1990.

[7] "Posee México más petróleo que Arabia Saudita: Grossling", El Financiero, 10 de octubre de 1990.